

HACIA LA CONJUNCIÓN DE ESFUERZOS

Hace apenas unas cuantas semanas –en el marco de la I Reunión de Editores de Revistas Académicas de Educación del país– nos congregamos con un objetivo en común: lograr una mejor difusión de la producción científica en el campo, tanto a nivel nacional como internacional. Muchas han sido las acciones que desde diversos enfoques e instancias se han instrumentado para fomentar esta actividad entre los distintos actores e instituciones formadoras. Algunas de ellas con un alto impacto positivo, otras que han perdido su sentido original y han generado, incluso, prácticas que, al menos desde la dimensión ética, parecen contravenir lo propuesto; entre estas últimas podemos identificar una tendencia a la atomización, a la duplicación de esfuerzos, en ocasiones al *copy y paste* e inhibición de la originalidad y la creatividad y, en gran medida, a la competencia no productiva, a una competencia inhibidora del crecimiento. Con este referente coincidimos con los editores de *Perfiles Educativos*, *Revista Electrónica de Investigación Educativa* y *Revista de la Educación Superior* en una meta central: articular esfuerzos conjuntos y generar acciones complementarias para propiciar el crecimiento conjunto de nuestras revistas.

Dos ejes articularon la discusión. Por un lado, la necesidad de fomentar la lectura de la producción científica nacional al interior del país. Diversos diagnósticos e indicadores nos permiten advertir la necesidad de fortalecer la presencia de nuestras revistas como medio natural de acceso al conocimiento, no sólo entre la comunidad científica, sino también entre estudiantes de diversos niveles de formación y entre los tomadores de decisiones y la opinión pública en general. Por otro lado, aparece cada vez más patente la ineludible presencia de nuestra producción en el ámbito internacional, partiendo de la premisa de que las revistas de cada país son de carácter internacional por las posibilidades que tienen de poner a la disposición de la comunidad científica mundial el conocimiento producido, así como de hacer circular en sus páginas la producción de otros países.

Con base en estos dos grandes ejes iniciamos una red de trabajo denominada Grupo de Revistas de Investigación Educativa (GRIE), planteando tareas específicas para avanzar en los objetivos y metas propuestos. Entre ellas destaca la necesidad de contar con un mejor servicio para los usuarios –lector y autor– de tal manera que el primero pueda acceder a la información que busca y que el autor pueda ser identificado más fácilmente por sus textos y por las citas y referencias que hacen a su obra.

Se propuso también mejorar las versiones electrónicas y la posibilidad de establecer vínculos entre ellas, para facilitar la presencia ante la comunidad científica de la producción que nuestras revistas divulgan.

Un conjunto de acciones que ocupan un lugar central en las tareas del GRIE, son aquellas que están relacionadas con el fortalecimiento de nuestra presencia a través de diversos medios y foros, potenciando las posibilidades que internet ofrece y optimizando el debate y el diálogo directo entre autores y lectores que los foros, congresos y eventos del orden público abren.

El tiempo y el trabajo conjunto harán posible ampliar el equipo del GRIE, incorporando otras revistas del medio y propiciando una mayor participación de la comunidad en sus tareas.

Es nuestra meta lograr revistas cada vez más fuertes, autofinanciables, que operen como puntos de identidad académica para sus usuarios, con presencia nacional e internacional y con largos periodos de vida, siempre actualizadas, abriendo la discusión en relación con el conocimiento de frontera y sin descuidar los problemas centrales que presente el campo tanto en la dimensión teórica como en la práctica.

AURORA ELIZONDO HUERTA, DIRECTORA